

DISTINCIONES HONORIFICAS VILLA DE VALDEMORILLO 2024

PRESIDE EL ACTO EL EXCELENTISIMO SEÑOR ALCALDE PRESIDENTE D. SANTIAGO VILLENA ACEDOS, ACOMPAÑADO DE LA CONCEJAL DE CULTURA, D^a VICTORIA AMPARO GIL MOVELLÁN.

De entre las facultades que el reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales reconoce a los Ayuntamientos, se encuentra la de premiar especiales merecimientos o servicios extraordinarios prestados al Municipio por personas, entidades e instituciones.

Y POR ELLO, LA CORPORACIÓN MUNICIPAL DESEA HACER PÚBLICO RECONOCIMIENTO A D. RICARDO GALA GAMELLA, POLICIA LOCAL RECIENTEMENTE JUBILADO, POR LOS SERVICIOS PRESTADOS DE FORMA LEAL Y CONTINUADA A ESTE AYUNTAMIENTO

A LO LARGO DE SUS MÁS DE 33 AÑOS DE SERVICIO SE HA GANADO EL CARIÑO Y EL RESPETO DE SUS COMPAÑEROS DE TRABAJO, VECINOS Y AUTORIDADES POR SU ENTREGA Y DEDICACIÓN

MEDALLA DE HONOR AL MÉRITO SOCIAL A LA FAMILIA MARTÍNEZ BARRIO por su ejemplaridad como unidad básica fundamental de nuestra sociedad.

Son las 6:30 de la mañana y Rosa ya está escribiendo un mensaje. Ser madre de familia numerosa le ha enseñado que el dicho “al que madruga Dios le ayuda” cobra todo su significado cuando hay que organizar el día para 10 personas.

Carlos se prepara para conducir su furgoneta familiar cual autobús escolar hasta el centro educativo donde trabaja como director. Entre ambos llevan la batuta de una familia numerosa: 8 hijos, de los cuales 3 son parejas de mellizos.

Rosa y Carlos se conocieron en un grupo parroquial cuando eran estudiantes universitarios. Jóvenes creyentes, fueron consolidando su relación como amigos a lo largo de varios años hasta que, tras un año de noviazgo formal se casaron en 1997. Su idea era formar una gran familia, habrían sido más si las circunstancias lo hubieran permitido. Rosa decide también desde un principio dedicarse por entero a la familia.

En 1999 nace su primer hijo Germán, que hoy es un joven militar y tan sólo 11 meses después llegan los mellizos Carlos y Gema. Muchas noches sin dormir y brazos que nunca son suficientes, problemas (son prematuros) y alegrías al verlos crecer. Hoy Carlos es ingeniero y Gema psicóloga, pronto les hará abuelos.

Dos años después reciben la noticia: viene otro par de mellizos, el primer pensamiento de Rosa, por suerte ya lo tenemos todo duplicado, lo que no sabían era que también las travesuras iban a ser dobles: Diego y Rodrigo son oficialmente los Zipi y Zape de la familia, a Carlos padre le habría gustado tener tiempo para escribir las ingeniosas tropelías que eran capaces de perpetrar. Ambos son ahora jóvenes estudiosos y trabajadores.

5 hijos en tres años. La joven familia viaja a Chile de misión y se instala en un barrio marginal para trabajar en un colegio. Carlos, ingeniero de telecomunicaciones, ha dedicado su vida profesional a la docencia, como profesor, gestor y director de centros educativos.

En 2005 nacen Marcos y Sofía una nueva pareja de mellizos. Ahora todo es un poco más fácil, la experiencia es un grado, solo hay que multiplicarse un poco más. Y Finalmente en 2011 llega la benjamina de la familia. Rocío.

Para este proyecto de gran familia cuentan con ayuda y así lo resaltan: tienen el apoyo de su familia extensa y de su Fe, una fe que comparten con sus hijos y que les sostiene en los momentos difíciles, y no lo duden, los hay.

En España El balance de crecimiento de la población ya es negativo, en 2023 el número de habitantes se redujo en más de 133000 personas. Nuestro país tiene uno de los índices de natalidad más bajos del mundo, estadísticamente a cada pareja les corresponde 1, 16 hijos: un niño y un brazo. Rosa y Carlos han roto muchas marcas, también con los principios que rigen nuestra sociedad del Confort. En casa de los Martínez Barrio no hay lujos: ir al cine es algo realmente extraordinario y las vacaciones son posibles de vez en cuando gracias a la colaboración de familiares.

Rosa prepara menús semanales donde equilibra necesidades nutricionales y presupuesto haciendo malabares. Los móviles con acceso a internet se obtienen de regalo al cumplir los 18 y no hay televisión. Mantenerse firmes con estas normas no es fácil, es ir a contracorriente, pero la práctica docente de Carlos, su contacto permanente con niños y jóvenes le ha hecho ver claro lo que no quiere para sus hijos.

Su relato del día a día nos hace ver las dificultades a las que se enfrentan los valientes que desafían las estadísticas: No hay coche familiar con plazas suficientes ni permiso para conducir un minibús como familia y el trabajo de Rosa y de otras muchas madres dedicadas a cuidar de la familia ejerciendo de directoras de finanzas, enfermeras, profesoras de apoyo, psicólogas, nutricionistas y cocineras no está reconocido, ni siquiera existe como categoría.

Ellos son un ejemplo y una llamada de atención para un país que envejece mientras ofrece a las familias muy pocos apoyos, a pesar de que ellas son nuestra garantía de futuro.

Por todo ello el Ayuntamiento quiere expresarles con esta medalla de honor su público reconocimiento.

MEDALLA de HONOR AL MÉRITO DEPORTIVO, A D. CARLOS QUIROGA SUAREZ por su gran labor en la promoción del alpinismo y los valores relacionados con este deporte llevando en sus gestas por el mundo el nombre de Valdemorillo

Carlos Quiroga Suarez, más conocido en el mundo deportivo como Carlos Suarez, es todo un referente en el mundo del alpinismo español e internacional.

Nacido en Madrid en 1972, se inició en el alpinismo a los 13 años cuando estudiaba en el colegio y su mirada volaba tras la ventana hacia el Monte Abantos. Empezó a ver “Al filo de lo Imposible,” un programa de televisión del que luego el mismo fue protagonista, y realizó un curso de escalada con Ramón Portilla lo que fue dando forma a lo que se convertiría en su pasión. Comenzó a escalar en la Pedriza todos los fines de semana y hecha esta conquista no hubo vuelta atrás tomó la decisión de dedicar su vida a la montaña.

Con 17 años escaló en solitario una pared de 800 m. en los Alpes y al año siguiente una de 1200 toda una hazaña por lo que comenzó a ser conocido. Hoy a sus 52 años Carlos sigue en activo, trabaja para una marca deportiva especializada y ha hecho de este deporte su aventura vital. Sirva de ejemplo que su compañera de escalada y de vida Miriam recibió su anillo de compromiso en la cumbre del K2.

Carlos realiza expediciones cada año en las que escala en las cordilleras más importantes del Mundo: Himalaya, Patagonia, Isla de Baffin, Los Andes o el Capitán Yosemite. Ha producido y protagonizado 5 películas sobre la montaña y ha escrito 4 libros donde relata sus experiencias y transmite los valores que ha aprendido en el ejercicio de su pasión. Activo en redes, sus motivadoras aventuras pueden seguirse a través de su canal de Youtube. Por su trayectoria y su dedicación, ha recibido reconocimientos como el mosquetón de oro de la federación madrileña a toda una trayectoria y el de la Federación española de alpinismo.

Tenemos la suerte de que Carlos, vecino de Valdemorillo, haya colaborado en el diseño e instalación del rockódromo del que actualmente es responsable, en nuestro polideportivo municipal, un espacio adecuado a todos los públicos donde aprender escalada y especialmente pensado para acercar la montaña y la aventura a los Jóvenes.

En el día a día de un mundo cada vez más digital y virtual donde prima la comodidad, olvidamos que la aventura forma parte de la condición humana. Estar en contacto directo con la naturaleza, enfrentarse a retos y dificultades, experimentar la soledad más absoluta, a días de distancia de un lugar habitado, vivir situaciones extremas y depender de tu fortaleza mental o de un compañero nos enseñan a sacar lo mejor de nosotros mismos, a vencer la adversidad y aceptar la derrota, levantarse y volver a empezar.

Por todos esos valores que Carlos representa y por el ejemplo, motivación y estímulo que su dedicación nos aporta recibe hoy esta medalla.

MEDALLA DE HONOR AL MÉRITO ARTÍSTICO A D. JOSÉ LUIS GARCÍA GARCÍA, por su contribución a la difusión del patrimonio natural e histórico de Valdemorillo a través de las artes.

Si caminas por el centro de Valdemorillo una mañana soleada es muy posible que te llame la atención la noble figura de un hombre mayor que camina con mirada atenta. Es José Luis García, de nombre artístico José Luis León, vecino de Valdemorillo desde 1995.

José Luis nació tras el ábside la Catedral de León, la tierra de sus ancestros, el 17 de enero de 1936, de ahí su nombre artístico. Hijo de un técnico de correos quedó huérfano de madre a los 13 años, y su padre se trasladó con la familia a Sotillo de la Adrada en la provincia de Ávila. José L. Interrumpió entonces sus estudios, donde destacaba por sus altas capacidades, para ayudar al sostén de la familia, aprobando por libre una oposición a correos. Mientras trabaja como cartero estudia Derecho y va presentándose a oposiciones que gana en tiempo récord siempre por libre. Así ejerce nueve años de contador en Salamanca y en Madrid. Aquí se presenta al cuerpo superior de intervención y contabilidad, hoy de auditores del Estado, que también gana. En este cargo ejercerá durante 40 años como interventor general en La Coruña, Asturias, Navarra y Madrid, donde le asignan Asuntos Diversos, la sección de los problemas que nadie entiende.

En sus años mozos, conoce a Alicia que se convierte en su aliada, le acompaña destino tras destino mientras, animada por José Luis, estudia bachillerato, Geografía e Historia y consigue plaza en Patrimonio. Y es que amar es también ayudar a la persona que amas a desarrollar todo su potencial

Tras nueve años de intensa dedicación como Secretario General de Patrimonio Nacional, José Luis pide cesar en el cargo para darle prioridad a su mujer y sus 3 hijos y decide radicarse en Valdemorillo por la belleza de su entorno. Y es aquí donde la Medalla cobra especial significado pues teniendo una trayectoria profesional brillante, reconocida con las más altas distinciones, Medalla de la Orden de Isabel la Católica incluida, es su mérito como artista y divulgador de nuestro patrimonio lo que hoy se reconoce. Andarán impenitente, se propone trazar 12 rutas documentadas y muy bellamente ilustradas con sus dibujos y acuarelas. Rutas que recorren a pie sus lugares y parajes favoritos, rincones agrestes y ruinas, restos de un pasado memorable: La presa vieja, los molinos, la zona del Vétago y sus hornos, el río Perales y el embalse del Cerro. Un excelente trabajo que fue publicado en 2018 en una edición de lujo por la Confederación Hidrográfica del Tajo y presentado en esta Casa de Cultura. Esta hermosa obra puede consultarse y descargarse gratuitamente en internet.

A sus 88 años José Luis sigue siendo un caminante, observador atento y sensible que tiene ya preparada una nueva obra: "Villa y Vida", un conjunto de relatos, ilustraciones y poemas que se nutren de sus recuerdos vitales y de las tradiciones, patrimonio y costumbres de Valdemorillo, el pueblo que eligió como hogar.

Con permiso del Autor leemos el poema invierno, uno de los muchos que acompañarán su nuevo trabajo y fiel reflejo del amor que siente José Luis por la que es ahora su tierra.

LEER POEMA INVIERNO

HACEN ENTREGA DE MEDALLA Y TÍTULO El Alcalde Presidente y la Concejal de Cultura. RECOGE EL GALARDÓN . D. José Luis García García.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO

MEDALLA DE HONOR A D. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ AGUILAR por su dilatada trayectoria como hostelero al servicio de su pueblo.

José Luis González Aguilar lleva toda una vida dedicada a la hospitalidad y parece que su destino estaba marcado desde el día en que nació dentro del bar un domingo de agosto de 1958 entre café y café que sirvió su madre a los mayores que esa tarde jugaban a la brisca, ese mismo bar que ahora le ha visto jubilarse.

El menor de tres hermanos, estudió bachiller con los agustinos y, aunque el primer mes se escapó del internado porque añoraba su casa, consiguió ser uno de los primeros alumnos externos. Así cada tarde a la vuelta del real monasterio, se arremangaba para ordeñar a las vacas y los fines de semana alternaba las tareas de ayuda en el bar con las labores de campo: siega, vendimia, podas, ganado. Al terminar el servicio militar que realizó como voluntario decidió hacerse cargo del bar familiar. Un bar que desde su inauguración en 1950 ha permanecido abierto desde todos los días del año, incluido Navidad, Año Nuevo, Reyes o San Blas, guardando sólo el martes como día de descanso, para dar servicio cuando se necesita.

Su padre había comprado las ruinas de un frontón y dos casas en 1948, reconstruyó la pared de juego y construyó el bar. A El Frontón acudían los parroquianos a pedir cerveza con casera tras la jornada de trabajo en la fábrica o en el campo, los jóvenes a otear el panorama amoroso y los mayores a jugar a las cartas. Los fines de semana se hacía cola para jugar al frontón y se organizaban campeonatos por eliminación. El padre de José cosía y daba forma a las pelotas con neumáticos viejos, fibra de hilo y piel de cabra.

1962 marcó un hito en la historia del bar, fue el año de la televisión, la tercera del municipio y los vecinos iban a verla incluso a través de la ventana. Siempre atento a las novedades, en 1978 José realizó la primera reforma del bar, hasta entonces un local rústico donde se vendía mucho vino de elaboración propia, y trajo a Valdemorillo las primeras hamburguesas, toda una innovación con la que se ganó al público joven que venía al Frontón antes o después de la discoteca. Estas hamburguesas se convirtieron en toda una institución, todavía hay familias cuya tercera generación ha venido a pedir las, incluso desde otros pueblos, porque sus abuelos los llevaban a tomarlas de niños. Con este motivo la Asociación de hostelería de Madrid le concedió la Medalla Platino por sus 50 años de servicio.

Y esto es lo que más feliz ha hecho a José: atender y estar en sintonía con la gente. En su local ha visto celebrar bautizos, comuniones y cumpleaños, ha asistido a noviazgos y ha actuado de celestino, animando a los tímidos, o de comisario, frenando cualquier conato de pelea. Como el mismo dice era capaz de hacer la ficha del cliente en cuanto cruzaba la puerta.

En 1980 el Frontón abrió terraza de verano y en 1991 José tiró el local viejo y construyó uno nuevo en tres meses, una hazaña que recuerda con orgullo, pues no quería dejar a los vecinos sin servicio. Un nuevo local donde, adaptándose siempre a los tiempos, se podía disfrutar de un reservado estilo pub con sus sillones y mesas bajas ideales para las charlas con amigos y como no, para flirtear. Por aquel entonces unos 400 a 500 jóvenes, que venían atraídos por los vinos, llenaban las calles de Valdemorillo los fines de semana. Como rememora José con añoranza, un pueblo de calles torcidas, sin falsas aspiraciones de ciudad donde podías pasear en bici y tardar horas porque ibas charlando de portal en portal.

Siete años estuvo de novio con Virtudes. Su luna de miel en 1985 fueron sus primeras vacaciones. Desde entonces Virtudes estuvo al frente de la cocina y era el artífice de sus famosos postres y guisos caseros como el rabo de toro. Esos platos que comparten con sus hijas, Cristina y Lorena, dos jóvenes portentos, en la comida del medio día, hasta ahora el único momento de vida familiar compartido. La jubilación les va a permitir ahora recuperar el tiempo de familia que dedicaron al bar.

A José le gusta colaborar con generosidad en las cosas de su pueblo ajustando precios con las comandas del Ayuntamiento para las fiestas o siendo patrocinador de nuestro Certamen de Teatro. Como aficionado al fútbol, jugó como portero suplente en el equipo que formó Rafael Muga, otro de nuestros homenajeados, **y es que en un pueblo todo está relacionado y en eso reside su grandeza. Hacemos comunidad**

Escuchar a José es escuchar las crónicas de la vida de Valdemorillo y sus gentes a través de las estampas que él nos pinta con su gran capacidad de observación. Un Valdemorillo en pleno desarrollo incorporándose con él a la modernidad, pues José supo ir adaptando su negocio a los tiempos, siempre atento a las novedades y a las necesidades de sus clientes, sus vecinos.

HACEN ENTREGA DE MEDALLA Y TÍTULO El Alcalde y la Concejal de Cultura. RECOGE EL GALARDÓN D. José Luis González Aguilar

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO

MEDALLA DE HONOR A DOÑA OLGA ORTEGA DE SANTOS POR SU DEDICACIÓN Y CUIDADO A LOS PACIENTES DE VALDEMORILLO.

Olga Ortega de Santos, La doctora Olga para los muchos que hemos tenido la suerte de ser sus pacientes, decidió ser médico a los 5 años cuando la operaron de las amígdalas y le pidió a su padre un maletín de doctor.

Nacida en Madrid en 1961, estudió Universidad Autónoma y desde un principio tuvo claro que quería dedicarse a la Medicina de Familia, pues lo que más le gustaba y le gusta de la medicina es el contacto con las personas, conocer a cada paciente globalmente, acompañarlos en las diferentes etapas de su vida. En definitiva, vivir la vida con ellos.

Al acabar la carrera y tras 17 años en un Centro de salud de Madrid, aprueba la plaza en El Escorial y de allí pide el traslado a Valdemorillo donde ejerce desde 2007.

Olga recibe, atiente y entiende, aquí ninguna palabra es baladí, a sus pacientes con los deberes hechos y una sonrisa. Antes de pasar consulta se ha leído los historiales, así cuando el enfermo cruza la puerta siente que a su médico le importa, puede mirarte mientras habla contigo y mostrar interés en lo que le cuentas. Y esa sensación es real: a la doctora Olga le importan verdaderamente cada una de las personas que atiende y les muestra empatía, ese don o habilidad tan importante para un médico como señalaba el doctor D. José de Portugal otro de nuestros distinguidos. Porque un paciente necesita sentirse comprendido y acompañado en su dolor agudo o crónico y esa empatía es parte de la cura. Esta manera de entender la medicina y que Olga practica es compromiso con las personas y apuesta radical por una forma de entender al hombre y la vida.

Olga conoce a sus pacientes y a Valdemorillo, al que ha estado ligada desde niña, por eso no es raro que en su consulta atiende a familias enteras cuyos mayores la doctora conocía ya de joven, cuando venía al pueblo a tomar vinos y pipas. Feliz de servir a la comunidad recibe el agradecimiento de sus pacientes a veces con un guiso casero o con unos huevos del corral que Olga lleva feliz a casa donde la voluntad de servicio es un valor que se vive en familia. Su marido Gaspar es médico especialista en prótesis, su hijo Guillermo neurólogo y su hija Mei-Li, maestra.

Esta vocación se extiende a todos los ámbitos de su vida, Olga y Gaspar dedican sus vacaciones al voluntariado en varias ONG. En Camerún atendiendo necesidades básicas de salud y en Honduras con el padre Ángel valorando niños con parálisis cerebral y discapacidades.

Las enormes sonrisas y el agradecimiento que reciben intentando mejorar la vida de personas que carecen de la atención más básica hace patente lo que de verdad importa en contraste con nuestra sociedad del bienestar y de la auto y sobreexplotación, que esconde mucha ansiedad. La doctora reivindica la necesidad de contar con un psicólogo en cada centro de atención primaria, ya que la salud mental es ahora el motivo número uno de consulta y genera enfermedades que se evitarían con una buena atención psicológica.

Olga encarna a la perfección el principio que Petronio nos dejó escrito **El médico no es otra cosa que el consuelo del alma.**

Por todos sus años de servicio y amorosa dedicación cuidando de la salud y el bienestar de los valdemorillenses recibe hoy su primer reconocimiento público.

TÍTULO DE HIJO ADOPTIVO A D. RAFAEL RUIZ MUGA por su contribución al deporte y a la igualdad en España al crear el primer equipo de futbol femenino y fomentar este deporte en Valdemorillo.

En 2023 la selección española de futbol femenino se alzó con la copa mundial, una selección cuya historia debe su existencia a nuestro homenajeado Rafael Ruiz Muga que, hace 53 años creyó, cuando todo se ponía en contra, que las mujeres también podían jugar al futbol y se dedicó a luchar contra viento y marea para hacerlo posible.

Rafael nació en la Puebla de Alcocer, provincia de Badajoz la nochebuena de 1945. Estudió magisterio y, aún antes de obtener la titulación, abrió su propia escuela mixta con clases personalizadas en un piso que le dejaron sus padres. Tuvo tanto éxito que le desbordó y decidió probar suerte en Madrid. Con tan sólo 18 años gana una oposición de administrativo y comienza a trabajar en SEAT. Cumple el servicio militar como voluntario donde acaba recibiendo un sueldo como maestro alfabetizando reclutas.

En 1966 realiza el curso de instructor nacional de educación física y deportes que estaba impartido por la Falange y comienza a trabajar como entrenador en clubes deportivos de empresas de diversa índole: Banca López Quesada, SEAT, Caterpillar... Con su natural simpatía logró contactos aquí y allá que le sirvieron más tarde para salvar los muchos obstáculos a los que tuvo que enfrentarse.

Poco después fundó la agrupación deportiva JUVE, y empezó a entrenar a los jóvenes de Villaverde a jugar al Futbol. Y es aquí donde empieza nuestra historia: Las novias de los chavales le piden a Rafael que les enseñe a ellas también, pues les parecía mejor jugar que pasar frío en las gradas. Y dicho y hecho, empiezan los entrenamientos del primer equipo de futbol femenino ante la reprobadora mirada de la sección femenina, que lo consideraba un deporte violento y antifemenino. De esas novias las primeras jugadoras. Se corre la voz y empiezan a llegar padres con hijas que chutan bien y chicas que quieren probar.

En 1970 Rafael organiza el primer partido de futbol femenino de España. La después famosa jugadora Conchi Amancio duerme con sus primeras botas de futbol puestas. El evento genera tal expectación que desborda todas las previsiones congregando a unos 8.000 espectadores y, aunque el equipo contrario les da una soberana paliza, el partido es un rotundo éxito. Al salir del estadio Rafael es conducido al cuartelillo para ser interrogado por organizar actos que podrían atentar contra la moral del régimen... Rafael escribe una carta Juan Antonio Samaranch, entonces delegado nacional de Educación Física y Deporte, y este les apoya y les dota de la primera equipación. Se firman los primeros contratos de futbolistas mujeres con Concha Amancio y Victoria Hernández.

En 1972 Muga organiza un partido benéfico para Asprona, asociación protectora de personas con discapacidad, que presidía Carmen Polo de Franco y al intentar acceder al estadio se lo encuentran custodiado por autoridades del pueblo que lo consideran un ultraje a la decencia. Por mediación de Rafael, es la propia mujer del Generalísimo la que ordena que se abran las puertas.

Rafael sigue organizando partidos y el primer campeonato de futbol femenino de España. Viajando con el equipo por todo el país. Celebrando uno de estos partidos benéficos en san Martin de la Vega conoce a Teo una joven taquillera que se convertiría en leal compañera y en la madre de sus tres hijos: Julia, Rafael y Oscar.

En 1977 Rafael, que compaginaba varios trabajos y actuaba como agente inmobiliario, compra parcela en Valdemorillo y construye su hogar en lo que él considera su Paraíso.

Tres años después Rafael organiza la primera liga de Castilla de fútbol 11 femenino con la Federación en contra. En esta liga debuta el primer equipo femenino de fútbol de Valdemorillo creado en 1982 en el que jugaron nuestras vecinas Susana Casanova Almela, Encarnación Robles Abolfía, Silvia Larred. Ellas nos han contado cómo vivieron aquellos viajes en coches, autobús o tren con equipaciones incompletas o muy básicas patrocinadas por alguna empresa, sorteando mil dificultades porque lo importante era la ilusión de poder jugar y los obstáculos algo que ir salvando paso a paso.

Ese mismo año Rafael Muga consiguió traer de Brasil a “El Radar” el primer equipo femenino americano que pisó Europa y creó con aportaciones particulares, una revista especializada en fútbol femenino que alcanzó los 5000 ejemplares, todo un éxito para la época.

Es entonces cuando Rafael se convierte en el primer seleccionador nacional de fútbol femenino y lleva al equipo español a competir en Europa.

Ante estos resultados y tras muchas negativas, la Federación Española de Fútbol se ve obligada a reconocer el fútbol femenino en 1985, 15 años después del primer partido, poniendo entonces al frente a un técnico en fútbol Sala en lugar de fútbol 11. Rafael abandona la federación y sigue por su cuenta.

Toda su experiencia deportiva y humana se recoge en las memorias de Rafael, que fueron publicadas en 2015 bajo el título “Las estrellas Olvidadas, orígenes del fútbol femenino español” y que se presentaron en esta Casa de Cultura.

A esta su casa es donde Rafael acude cuando tiene que atender a los medios de comunicación que cada vez se interesan más por él: pronto se emitirá un documental y más adelante una película “Las pioneras”. Porque Rafael ha sido un auténtico abanderado y tiene mucho que contar. A lo largo de su trayectoria profesional ha sorteado con ingenio y simpatía los más diversos obstáculos y ha vivido múltiples aventuras algunas tan singulares como las que les hemos narrado.

Rafael es todo un ejemplo de bonhomía y liderazgo no sólo de equipos humanos sino y, lo que es más importante, de compromiso para el cambio. Gracias Rafael por ampliar horizontes, por abrir las puertas del campo de fútbol a las mujeres de Valdemorillo a las mujeres de España.